



Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 0188-9834

noesis@uacj.mx

Instituto de Ciencias Sociales y Administración
México

Villezca Becerra, Pedro A.

Crecimiento económico de China durante la crisis financiera mundial

Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 24, núm. 48, julio-diciembre, 2015, pp. 126-143

Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Ciudad Juárez, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85938024005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RESUMEN

En el ámbito global, China se sigue haciendo cada vez más fuerte. La evidencia más contundente proviene de su sobresaliente desempeño económico durante los años 2008 y 2009 en el entorno de la crisis financiera mundial más grave desde la Gran Depresión de los años treinta. Aun cuando algunos de sus principales indicadores económicos muestran un crecimiento más lento durante estos años, la economía china experimentó una rápida recuperación, revirtiendo los efectos negativos de la crisis. En este contexto, el presente trabajo revisa los logros económicos y el manejo de su política económica para enfrentar la crisis e intenta explicar las razones de su éxito. El gobierno central implementó políticas fiscales y monetarias expansivas y aplicó un conjunto de incentivos económicos, a fin de impulsar la demanda interna y sostener el crecimiento económico frente a la reducción de la demanda externa. Como resultado, los aspectos fundamentales de la economía: el crecimiento económico, la producción industrial, el comercio internacional y la inversión extranjera directa, estuvieron mucho mejor que los del resto de las economías del mundo. La evidencia indica que las diferencias se deben a las características distintivas de su modelo de desarrollo, entre las que resalta el papel que juega la intervención del gobierno para implementar una economía dirigida, o guiada de mercado, en contraste con el libre mercado occidental.

Palabras clave: modelo chino, crecimiento económico, crisis financiera mundial.

ABSTRACT

Within the global scope, China is becoming increasingly strong. Overwhelming evidence is provided during the period 2008-2009 under the most serious global financial crisis environment since the Great Depression in the 1930's. The Chinese economic performance was outstanding. Even though key economic indicators showed slower growth rates, China managed to achieve a speedy recovery reversing the negative effects of the crisis. In this context, the paper reviews China's economic achievements and policy management in response to the crisis and attempts to explain economic success. The central government designed strong monetary and fiscal packages implementing expansionist measures to boost domestic demand and sustainable economic growth to cope with the reduced external demand. As a result, economic growth, industrial production, international trade, and foreign direct investment were much better than those in the US, the European Union, Japan and the rest of world economies. The differences in economic success lie in the varying Chinese and western systems characteristics, particularly the role played by the State. Economically, the Chinese system features a guided market economy in contrast with the western market economy of free enterprises.

Keywords: Chinese model, economic growth, world financial crisis.

Crecimiento económico de China durante la crisis financiera mundial

**Economic growth in China during the world
financial crisis**

Pedro A. Villegas Becerra¹

¹ Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctorado Ph.D. Agricultural Economics Texas A&M University Agosto de 1991). Especialización: Econometría, Estudio Asiáticos, Economía Agrícola. Adscripción: Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: pedro.villegas@uanl.edu.mx

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2013
Fecha de aceptación: 11 de septiembre de 2014

Introducción

El modelo económico de China continúa dando muestras de su éxito. Durante los años 2008 y 2009, en el entorno de la crisis financiera mundial más grave desde la Gran Depresión de los años treinta, el desempeño económico de este país asiático fue sobresaliente. Antes de que comenzara la crisis, en septiembre de 2008, China ya era considerada una potencia económica y comercial, y sus políticas ubicaban su economía entre las mejores del mundo (Peerenboom, 2007; Xie, 2007). El desarrollo de la crisis y el impacto que tuvo en el mundo, principalmente en Estados Unidos y Europa, acentuaron la hegemonía de China. En comparación con la mayoría de las economías del mundo, el impacto de dicha crisis sobre su economía fue mucho menor (IMF, por sus siglas en inglés, 2009a). Esta crisis, que se originó en la economía de Estados Unidos, sumió a este país en una depresión económica por sus efectos en los sectores financiero y de vivienda, que se extendió hasta provocar una recesión a nivel mundial; lo cual, a su vez, tuvo como consecuencias el colapso en el comercio mundial y la generalización de problemas financieros en las economías de occidente y en las más avanzadas de Asia (Baily y Elliot, 2009; IMF, 2009b).

Dada la creciente importancia y protagonismo de China en la globalización en las últimas décadas, resultó imposible que se librara completamente de esta crisis. Durante la primera mitad de 2008, su producto interno bruto (PIB) creció a una tasa de 10.4%, pero descendió a un crecimiento de 9% en el tercer trimestre y a un crecimiento de 6.8% en el cuarto trimestre, para luego crecer a solo 6.1% en el primer trimestre de 2009 (NBS, 2010; IMF, 2009c). Mientras tanto, la mayoría de los países desarrollados experimentaba fuertes caídas en sus tasas de crecimiento, algunas llegando incluso hasta una disminución de casi 6% en su PIB (IMF, 2011). Antes de la crisis, China había alcanzado tasas de crecimiento del PIB de dos dígitos por cinco años consecutivos desde 2003 hasta 2007 (NBS, 2010).

La evidencia indica que la crisis ejerció una enorme presión hacia la baja en el crecimiento económico. Sin embargo, aun cuando algunos de sus principales indicadores económicos —crecimiento del PIB y de

la producción industrial, comercio internacional e inversión extranjera directa— muestran un crecimiento más lento durante estos años, la economía china experimentó una rápida recuperación revirtiendo los efectos negativos de la crisis y liderando la economía mundial para salir de ella, reforzando la expectativa de que esta nación está en una posición realista para convertirse en la economía mundial más grande en un futuro mediano (UN, 2011; China Balance of Trade, 2010; OECD, 2010). Dadas las tendencias de crecimiento de China y de Estados Unidos, se estima que el país asiático se podría convertir en la mayor economía mundial alrededor del año 2028. Los analistas más optimistas incluso sugieren que esto podría ocurrir para 2020.

El presente trabajo tiene como objetivo resaltar la fortaleza del modelo económico de China utilizando como evidencia el manejo de la economía durante la crisis, haciendo un recuento de las medidas económicas tomadas por el gobierno y de sus efectos sobre los principales indicadores económicos.

Efectos de la crisis en el crecimiento económico de regiones y países del mundo

La crisis financiera mundial se inició en diciembre de 2007 y se prolongó hasta la mitad de 2009. Se originó en Estados Unidos, manifestándose como un conjunto de problemas económicos que tuvo fuertes efectos en el sector financiero de ese país, particularmente en el ámbito hipotecario. La pérdida de credibilidad en el sector financiero y el encarecimiento especulativo de los precios de los bienes raíces provocaron problemas tan graves, que la crisis se convirtió en una recesión a nivel mundial (Baily y Elliot, 2009). El alcance y el impacto de la crisis sobre algunos de los países y regiones más importantes del mundo, se pueden apreciar en el cuadro 1. Según estas estadísticas reportadas por las Naciones Unidas (2011), en todos los casos se presentó una drástica disminución en el crecimiento del PIB durante los años de la crisis. Asimismo, a partir de 2010 se nota una tendencia general en la recuperación del crecimiento en las principales economías del mundo.

Cuadro 1. Regiones y países seleccionados.

	Tasas de crecimiento del PIB (2006-2010).				
	2006	2007	2008	2009	2010 ^a
Economías desarrolladas	2.8	2.5	0.1	-3.5	2.3
Unión Europea	3.0	2.8	0.5	-4.1	1.6
Japón	2.0	2.4	-1.2	-5.2	2.7
Reino Unido	2.8	2.7	-0.1	-4.9	1.8
Estados Unidos	2.7	1.9	0.0	-2.6	2.6
Economías en desarrollo	7.3	7.6	5.4	2.4	7.1
Este y sur de Asia	8.6	9.3	6.2	5.1	8.4
India	9.6	9.4	7.5	6.7	8.4
América Latina y el Caribe	5.6	5.6	4.0	-2.1	5.6
Brasil	4.0	6.1	5.1	-0.2	7.6
México	4.9	3.3	1.5	-6.5	5.0

a = Estimado parcialmente.

Fuente: United Nations, *World Economic Situation and Prospects* (2011).

Aplicación de políticas económicas en China y sus efectos

Crecimiento económico

Para enfrentar la crisis, el gobierno chino revisó su meta macroeconómica para 2009 para “garantizar un crecimiento en el PIB de 8%”, para lo cual anunció en noviembre de 2008 un enorme paquete de incentivos fiscales para aplicarse en dos años, 2009 y 2010, que ascendió a 4 millones de millones (4 billones) de yuanares, equivalentes a 586 mil millones de dólares americanos (USD), para reactivar la economía a partir de estímulos a la demanda interna, tanto privada como estatal (Yue, 2009). El 40% de estos incentivos se destinó a inversión en el rubro de infraestructura. Por su parte, los gobiernos locales introdujeron su propio paquete de incentivos con 18 mil millones de yuanares. Con la implementación de estas medidas de política fiscal, se invirtió fuertemente en construcción de infraestructura —principalmente autopistas y líneas de ferrocarril—, agricultura, ciencia y tecnología, pro-

tección del medio ambiente, educación y salud; esto permitió incrementar la inversión en infraestructura ferrocarrilera en 67.5 y 40.1% para carreteras, mientras que la inversión en educación se incrementó en 37.2% y la de salud y bienestar social en 58.5% (wto, 2010).

Los paquetes de rescate, junto con la aplicación de una política de expansión monetaria adoptada por el Banco Popular de China para apoyar la política fiscal, permitieron restaurar el crecimiento del PIB durante el tercero y cuarto trimestres de 2009 a 8.9 y 10.7%, respectivamente, lo cual redundó en una tasa de crecimiento de 8.7% en el año, 0.7% mayor que la meta planeada. En suma, el gobierno central aplicó el manejo de una política económica keynesiana para apoyar el financiamiento de obra pública. Para contrarrestar los efectos de la disminución de exportaciones causada por la caída en la demanda global —particularmente de los mercados de Estados Unidos y Europa—, se le dio impulso a la demanda interna apoyándose en el gasto fiscal (Han, 2012).

En el cuadro 2 se presenta el comportamiento del crecimiento del PIB de China desde 1990. Se puede apreciar el contraste marcado en los años 2008 y 2009 debido al efecto de la crisis, que comparado con lo experimentado por las economías más importantes del mundo revela que la disminución de la actividad económica fue poco significativa. Cifras del Fondo Monetario Internacional (IMF, 2011) señalan que en 2009 mientras el PIB de China crecía en 8.7%, el producto mundial se reducía en 0.7%. Para 2010, el PIB creció 10.3%, mientras que el producto mundial aumentó 5.1%.

Cuadro 2. China. Tasa de crecimiento del PIB (1990-2010).

Año	% de crecimiento del PIB	Año	% de crecimiento del PIB
1990	4.1	2000	8.4
1991	9.2	2001	8.3
1992	14.2	2002	9.1
1993	14.0	2003	10.0

Continúa...

Año	% de crecimiento del PIB	Año	% de crecimiento del PIB
1994	13.1	2004	10.1
1995	10.9	2005	10.4
1996	10.0	2006	11.6
1997	9.3	2007	11.9
1998	7.8	2008	9.1
1999	7.6	2009	8.7
		2010	10.3

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*.

Producción industrial

Respecto a la producción industrial, después de caer pronunciadamente desde julio de 2008, comenzó a crecer rápidamente a partir del segundo trimestre de 2009. Para los primeros 10 meses de 2009, el incremento fue de 9.4% (NBS, 2010). Solo en los meses de noviembre y diciembre de 2009, el producto industrial aumentó en 19.2 y 18.5%, respectivamente, en comparación con los mismos meses de 2008, alcanzando así una tasa de crecimiento anual de 11%, solo 1.9 puntos porcentuales menor que en 2008. De esta forma, el comportamiento de la producción industrial se mantuvo fuerte (cuadro 3) evidenciando su importancia sobre el crecimiento de la economía.

Cuadro 3. China. Tasa de crecimiento de la producción industrial (1990-2010).

Año	% de crecimiento de la pi	Año	% de crecimiento de la pi
1990	3.2	2000	9.4
1991	13.9	2001	8.4
1992	21.2	2002	9.8

Continúa...

Año	% de crecimiento de la pi	Año	% de crecimiento de la pi
1993	19.9	2003	12.7
1994	18.4	2004	11.1
1995	13.9	2005	11.7
1996	12.1	2006	13.0
1997	10.5	2007	18.5
1998	8.9	2008	12.9
1999	8.1	2009	11.0
		2010	13.0

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*.

El repunte de la producción industrial ha sido producto de la política gubernamental de China en torno a las facilidades de crédito, que han sido más importantes que los incentivos fiscales. Como muestra está el hecho de que en los primeros siete meses de 2009, la cantidad de préstamos bancarios se triplicó en comparación con el mismo periodo para el año anterior. El Banco Popular de China informó que solamente en octubre, el sistema bancario otorgó préstamos por 253 000 millones de yuane, equivalentes a la mitad de los 516 700 millones de yuane otorgados en septiembre; lo cual lleva a un monto total de préstamos otorgados en el año 2009 de 8.92 billones de yuane (Han, 2012).

Comercio internacional durante la crisis

El impacto más importante de la crisis financiera global sobre la economía provino de la caída en la demanda global, en virtud de la gran dependencia de China en las exportaciones, cuyo crecimiento ha sido uno de los componentes más importantes para su rápido crecimiento económico. Aun bajo el entorno global desfavorable, China se ha convertido en el mayor productor mundial de muchos productos industriales (Lum y Nanto, 2006). A fines de 2009 produjo 2.7 billones

de toneladas de carbón, 51.3 billones de metros de prendas de vestir, 60.5 millones de toneladas de fertilizante de potasio, 518 millones de toneladas de acero bruto, 174 millones de computadoras personales y 93 millones de televisores a color. Asimismo, dos tercios de la producción mundial de fotocopiadoras, hornos de microondas y calzado, 60% de los teléfonos celulares y 75% de los juguetes fueron hechos en China (NBS, 2010). China exporta principalmente computadoras personales, teléfonos celulares, prendas de vestir y calzado e importa hierro, acero, petróleo y minerales combustibles; maquinaria y equipo, plásticos, equipo óptico y médico, así como químicos orgánicos. Sus principales socios comerciales son la Unión Europea, Estados Unidos, Japón, Hong Kong y Corea del Sur (China Balance of Trade, 2010).

Después de crecer consistentemente desde finales de los setenta, el comercio internacional alcanzó en 2008 valores máximos de 1.43 billones de USD en exportaciones y de 1.3 billones en importaciones, valores cinco veces mayores que los de 2000, año previo a su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC). El valor de las exportaciones e importaciones experimentó un fuerte descenso en 2009 alcanzando solo 2.2 billones de USD, alrededor de 13.9% menos que en 2008. Las exportaciones fueron las más afectadas con una disminución de 16%, mientras que las importaciones se redujeron en 11%, aunque la reducción fue menor para el promedio mundial (23%) y para los otros cinco principales exportadores e importadores mundiales (WTO, 2011). Según proyecciones del Fondo Monetario Internacional (IMF, 2009), el volumen del comercio mundial total decreció en 12.2% en 2009 y volvería a recuperar un pequeño crecimiento de 1% en 2010. Esto trajo como consecuencia un debilitamiento del dólar y una reducción del gasto de consumo en la economía norteamericana, que, a su vez, impactó fuertemente en las exportaciones de China, a partir de la segunda mitad de 2008, traduciéndose en una fuerte caída en su comercio internacional.

Debido a que el comercio de China ha estado conformado mayormente por manufacturas de procesamiento de bajo valor agregado, la reducción en las exportaciones trajo también una significativa reducción en las importaciones. En el cuadro 4 se presenta el comporta-

miento de las exportaciones e importaciones de 1990 a 2010, en donde se destaca cómo no solamente dejaron de crecer, sino que ambas experimentaron un decrecimiento por primera vez en el periodo reportado. En lo que se refiere al comercio internacional, el año 2009 fue el más difícil para China desde que ingresó a la OMC en 2001.

Cuadro 4. China. Valor de las exportaciones e importaciones (1990-2010) (miles de millones de fólares).

Año	Valor de exp.	Valor de imp.	Año	Valor de exp.	Valor de imp.
1990	62	53	2000	249	225
1991	72	64	2001	266	244
1992	85	81	2002	326	295
1993	92	104	2003	438	413
1994	121	116	2004	593	561
1995	149	132	2005	762	660
1996	151	139	2006	969	791
1997	183	142	2007	1218	956
1998	184	140	2008	1429	1133
1999	195	166	2009	1202	1006
			2010	1580	1390

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*; China Balance of Trade, 2010; WTO, 2010. ESESTA estadísticos, Ministry of Commerce. China Customs.

A pesar del ámbito global desfavorable, particularmente en lo que se refiere a su participación en el comercio mundial, de acuerdo con la WTO (2011), China habría rebasado, por primera vez, marginalmente, a Alemania en el valor de sus exportaciones con un total de 521.7 mil millones de USD en comparación con los 521.6 de Alemania en la primera mitad de 2009, para convertirse en el mayor exportador mundial. En términos globales, su participación en el volumen del comercio mundial en 2009 ascendió a 9.6% en las exportaciones y 7.9% en las importaciones, convirtiéndose, además, en el segundo importador mundial; en marcado contraste con las posiciones vigésima como exportador y decimonovena como importador que ocupaba en 1980.

Inversión extranjera directa

Por mucho, el principal detonador del crecimiento ha sido la inversión extranjera directa (IED) (Yao y Kailei, 2007). Su importancia se hizo más evidente por el enorme paquete de estímulos fiscales, que tuvo que implementar el gobierno en 2009 ante la caída en la IED global provocada por la profunda crisis experimentada por el mundo desarrollado (Yue, 2009). Como resultado de la crisis económica mundial, la IED en China disminuyó al igual que en el resto de los países. Se estima que el flujo total de IED mundial, se redujo en 40% de 2007 a 2009 (cuadro 5). Para evitar un efecto mayor de esta caída sobre la economía, el gobierno central abrió nuevos sectores específicos a la IED implementando nuevas leyes y regulaciones, así como reformas administrativas acordes (Yue, 2009). De esta forma, China continuó siendo el segundo principal destino del capital extranjero, solo después de Estados Unidos. Este capital procede de más de 200 países del mundo y se ha estado incrementando consistentemente, por lo menos, durante las últimas dos décadas, a excepción de la caída en 13.3 mil millones de USD sucedido entre 2008 y 2009 (cuadro 6). Esta tendencia en el crecimiento de la IED hacia China continuará debido al mejoramiento que ya comienzan a experimentar las economías del mundo desarrollado. De hecho, se estimaba que crecería en 10% para 2010, sin embargo, una vez más la realidad económica superó estas expectativas.

Cuadro 5. Países y regiones seleccionadas. Flujo de IED (2006-2010)_(miles de millones de dólares).

	2006	2007	2008	2009	2010
Mundo	1463.4	1975.6	1790.7	1197.8	1309.0
Unión Europea	585.0	854.0	542.2	356.6	318.3
Estados Unidos	237.1	216.0	306.4	143.6	197.9
China	72.7	83.5	108.3	95.0	114.7
México	<u>20.1</u>	<u>31.5</u>	<u>27.1</u>	<u>16.1</u>	20.7

Fuente: UNCTAD (2012). *World Investment Report 2012*.

Cuadro 6. China. Flujo de IED (1990-2010)
(miles de millones de dólares).

Año	IED	Año	IED
1990	3.5	2000	40.7
1991	4.4	2001	46.9
1992	11.0	2002	52.7
1993	27.5	2003	53.5
1994	33.8	2004	60.6
1995	37.5	2005	60.3
1996	41.7	2006	72.7
1997	45.3	2007	83.5
1998	45.5	2008	108.3
1999	40.3	2009	95.0
		2010	114.7

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*; UNCTAD (2012). *Commerce*.

Manejo y características del modelo chino

En un ámbito global en el que las principales naciones industrializadas sufrieron reducciones masivas en sus economías, el manejo de la economía china alcanzó una tasa de crecimiento de 8.7% en el PIB. Específicamente, los aspectos fundamentales de la economía estuvieron mucho mejor que los correspondientes de las de Estados Unidos, Unión Europea y Japón. A continuación se resaltan los rasgos operativos más importantes en el exitoso manejo de la economía de China.

Los bancos se mantuvieron conservadores en cuanto a la inversión en derivados financieros, lo cual limitó su exposición a los títulos hipotecarios norteamericanos, obligaciones de deuda respaldadas con préstamos hipotecarios, y por lo tanto les ayudó a mantener un crecimiento robusto y financieramente saludable en un ambiente altamente volátil, superando a sus contrapartes extranjeros. Encabezados por el Industry and Commercial Bank of China, tres de los más grandes bancos estatales estuvieron dentro de los cinco bancos más redituables del mundo en el año 2008. Además de la inyección de 19 billones de USD, a finales de 2008, para reducir los préstamos que estaban en mora o en peligro

de mora en su sistema bancario, China aceleró en 2009 la reforma del Agricultural Bank of China, su banco estatal más problemático.

Al mismo tiempo, la crisis financiera llevó a que los precios de las acciones de algunos de los bancos gigantes del mundo se desestabilizaran, permitiendo que los tres bancos mencionados superaran a sus competidores americanos y europeos, convirtiéndose así en los bancos del mercado capitalista más grandes del mundo a principios del año 2009.

Por otra parte, el sólido desempeño económico de la última década, los altos niveles en el superávit comercial y el creciente flujo de IED, contribuyeron a que China amasara una gran reserva de divisas, permitiéndole así enfrentar la crisis con mayor flexibilidad.

Por lo tanto, la postura fiscal era muy fuerte en el tiempo en que muchas economías avanzadas entraron en crisis con posiciones fiscales estructuralmente débiles, que se vieron todavía más afectadas por la crisis. Por ello fue posible implementar una política fiscal expansionaria.

Por último, el gobierno chino, a diferencia del sistema occidental, tiene la capacidad de reaccionar llanamente y con prontitud a fin de restaurar su economía. Con todo y las críticas que se le han hecho por su estructura política, China ha demostrado una y otra vez al resto del mundo que su modelo político y económico puede ser un instrumento efectivo para su éxito económico (Xie, 2007).

El sistema chino comparado con el sistema occidental

La década de los años noventa marcó el resurgimiento del nacionalismo chino, creando un frente ideológico que se tradujo en un proceso evolucionario a lo largo de las últimas tres décadas, en las que este país, tomando como referencia el modelo occidental, organizó no solo sus sistemas económico y político, sino también su sociedad, conformando así su propio modelo.

El sistema chino se diferencia del sistema occidental principalmente en la manera en que la sociedad está organizada. En occidente, las sociedades civiles, que son independientes y que se organizan a sí mismas basadas en clases y/o grupos, contienden por los recursos a

través de partidos políticos. En China, las comunidades y la red de unidades de trabajo están organizadas de tal manera que se conecten con la red horizontal y vertical de la burocracia (Xie, 2007).

La organización política es diferente en China. En occidente, los partidos políticos contienden para acceder al poder mediante una democracia electoral basada en el principio de mayoría, usando un sistema judicial independiente para prevenir inestabilidades; en China, un grupo neutral y políticamente unificado lidera una democracia bajo el principio de meritocracia, con un mecanismo de división del trabajo para prevenir y corregir errores.

En cuanto a la forma de organizar su economía, en occidente las empresas compiten libremente para formar una economía de libre mercado. En China, dos sectores, uno estatal y otro privado, ambos funcionando diferenciadamente pero apoyándose mutuamente, permiten poner en práctica una economía dirigida, o guiada de mercado, que evita fallas en el mismo e incrementa la competitividad en los mercados internacionales.

Entorno del éxito del modelo chino durante la crisis

En medio de la crisis económica internacional, China se sigue haciendo cada vez más fuerte. La sólida estrategia de crecimiento implementada por su modelo de desarrollo, ha girado en torno a dos aspectos fundamentales: el comercio internacional y la inversión. A esto hay que añadir el creciente desarrollo de sus sectores industriales de alta tecnología (Xiaolan y Balasubramanyam, 2005).

Los factores macroeconómicos, el desempeño de su sistema financiero y la amplia intervención del gobierno para estimular la economía trajeron como resultado no solo la recuperación, sino una elevada tasa de crecimiento en la economía. La participación que el Estado tiene en la economía es fundamental. De este modo, una serie de factores constituye las razones del desempeño económico exitoso del modelo chino durante la crisis.

La aplicación de incentivos masivos para estimular la economía fue posible debido a la fuerte situación fiscal propiciada por los enormes superávits comerciales acumulados en los últimos años, particularmente durante 2008. El paquete aplicado fue el más grande en comparación con las medidas similares empleadas por los países desarrollados de occidente. Paralelamente, las reformas implementadas para la modernización de su economía llevaron a una mejoría sustancial del sistema bancario, principalmente en el renglón de la cartera vencida; también el sistema cuenta con una de las mayores reservas de divisas en el mundo, que al final del año 2009 ascendía a 2.4 billones de USD.

La caída de los precios de materias primas y alimentos durante 2009 benefició las importaciones de China. De manera similar, la disminución en el precio del petróleo permitió incrementar sus reservas. Por otro lado, la escasez de recursos financieros a nivel global permitió fortalecer su estrategia de inversiones en el exterior. También, dado que el sistema financiero no está tan relacionado con el mercado internacional, su economía no fue muy propensa a los efectos de la crisis financiera mundial; aunado a esto, la intervención estatal fue fundamental en el control del mercado financiero en cuanto a mantener una actitud conservadora en el manejo de sus instrumentos de inversión.

Conclusiones

Los años 2008 y 2009 fueron los más difíciles que la economía global ha enfrentado en muchas décadas. La mayoría de las economías desarrolladas experimentó fuertes caídas en su crecimiento económico. Por el contrario, China se desempeñó de tal forma que pudo mantener una tasa de crecimiento económico y un desarrollo respetables.

Como consecuencia de la crisis financiera internacional, China sufrió una fuerte presión a la baja en su crecimiento económico. Sin embargo, su modelo económico y el manejo de su política evitaron consecuencias mayores y permitieron una rápida recuperación, revirtiendo los efectos negativos de la crisis. En comparación, los países desarrollados occidentales sufrieron reducciones masivas en sus principales indicadores económicos.

Para enfrentar la crisis, el gobierno central revisó su meta macroeconómica y se propuso garantizar un crecimiento en el PIB de 8% para 2009. Esto lo implementó con el manejo de una política económica keynesiana para apoyar el financiamiento de obra pública, anunciando un enorme paquete de incentivos fiscales para los años 2009 y 2010, dirigidos a reactivar la demanda interna y sostener el crecimiento económico frente a la reducción de la demanda externa.

Estas medidas de política fiscal expansionista, junto con la aplicación de una política de expansión monetaria adoptada por el Banco Popular de China para apoyar la política fiscal, no solo permitieron restaurar el crecimiento del PIB a una tasa de crecimiento de 8.7% en el año, sino también lograron que repuntara en su crecimiento a 10.3% para 2010. Otros indicadores fundamentales del desempeño económico, como la producción industrial, el comercio internacional y la IED, se comportaron mucho mejor para la economía china que para el resto de las economías de occidente.

La evidencia indica que las diferencias se deben al sólido desempeño de la economía china en la última década, resultado de las características distintivas de su modelo de desarrollo, entre las que resalta el papel que juega la intervención del gobierno para implementar una economía dirigida, o guiada de mercado, en contraste con el libre mercado occidental.

Referencias

- Baily, Martin N. y Douglas J. Elliot (2009, June). "The us Financial and Economic Crisis: Where Does it Stand and Where Do We Go From Here?". *The Initiative on Business and Public Policy at Brookings*. Washington, D. C.
- China Balance of Trade (2010). *Trading Economics*. Disponible en: <http://www.tradingeconomics.com/china/balance-of-trade>
- Han, Miao (2012). "The People's Bank of China during the Global Financial Crisis: Policy Responses and Beyond". *Journal of Chinese Economic and Business Studies*, 10(4), 361-390.

- International Monetary Fund (IMF) (2009a). *World Economic Outlook. April 2009. Crisis and Recovery*. Washington, D. C.
- (2009b, July). "Contractionary Forces Receding but Weak Recovery Ahead". *World Economic Outlook Update*. Washington, D. C.
- (2009c, November 3rd). "The State of Public Finance Cross-Country Fiscal Monitor: November 2009". *IMF Staff Position Note*. Washington, D. C.
- (2011). *World Economic Outlook. September 2011. Slowing Growth, Rising Risks*. Washington, D. C.
- Lum, Thomas y Dick K. Nanto (2006). "China's Trade with the United States and the World". *Congressional Research Service (CRS), Report for Congress*. Washington, D. C.: The Library of Congress.
- National Bureau of Statistics of China (NBS) (2010). *China Statistical Yearbook 2010*. Beijing: China Statistics Press.
- Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) (2010). *OECD Economic Surveys: China 2010*. Paris: OECD Publishing.
- Peerenboom, Randall (2007). *China Modernizes: Threat to the West or Model for the Rest*. Oxford University Press.
- United Nations (UN) (2011). *World Economic Situation and Prospects 2011*. Nueva York.
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2012). *World Investment Report 2012*. Nueva York y Ginebra: United Nations Publication.
- World Trade Organization (WTO) (2011). *International Trade Statistics 2011*. Ginebra.
- (2010). *Trade Policy Review. Report by the Secretariat, China*. Ginebra: WT/TPR/s/230.
- Xiaolan Fu y V. N. Balasubramanyam (2005). "Exports, Foreign Direct Investment and Employment: The Case of China". *The World Economy*, 28(4), 607-625.
- Xie Tao (2007). "The Model of Democratic Socialism and China's Future". *EAI Background Brief*, 472. East Asian Institute/National University of Singapore.

- Yao, Shujie and Wei Kailei (2007). "Economic Growth in the Present of FDI from a Newly Industrializing Economy's Perspective". *Journal of Comparative Economics*, 35(1), 211-234.
- Yue, Yunxia (2009). "China's Protective State Measures in the Crisis Era: Motivation and Effect". In: Simon J. Evenett (Ed.). *The Unrelenting Pressure of Protectionism: The 3rd G7 Report. A Focus on the Asia-Pacific Region*. London: Centre for Economic Policy Research, 79-88.